

LA TIERRA ENCANTADA

Volumen 1 – Sermón No. 64

Traducción: estudialapalabra.org

**SERMÓN PREDICADO EN LA MAÑANA DEL SÁBADO
27 DE ENERO DE 1856
POR CHARLES HADDON SPURGEON,
EN NEW PARK CHAPEL, SOUTHWARK**

“Por tanto, no durmamos como los demás, sino velemos y seamos sobrios”.
1 Tesalonicenses 5:6

Como guía espiritual del rebaño de Dios, a lo largo de los intrincados laberintos de la experiencia, el ministro del Evangelio tiene el deber de señalar cada vuelta del camino al Cielo, hablar sobre sus peligros o sus privilegios, y advertir a cualquiera que pueda ser sospechoso de estar en una posición peculiarmente peligrosa. Ahora hay una parte del camino que conduce desde la Ciudad de la Destrucción hasta la Ciudad Celestial, que tiene, quizás, más peligros que cualquier otra parte del camino. No abunda en leones. No hay dragones en él. No tiene maderas oscuras ni trampas profundas.

Sin embargo, más peregrinos han sido destruidos en esa parte del camino que en cualquier otro lugar. Ni siquiera el Castillo de la Duda, con todos sus huesos, puede mostrar a tantos asesinados allí. Es la parte de la carretera llamada Tierra Encantada. El gran geógrafo, John Bunyan, lo imaginó bien cuando dijo: "Entonces vi en mi sueño, que continuaron hasta que llegaron a cierto país, cuyo aire, naturalmente, tendía a adormecerlo, si era un extraño en él". Y aquí la Esperanza comenzó a ser muy aburrida y pesado de sueño: por lo que le dijo a Cristiano, ahora empiezo a sentirme tan somnoliento que apenas puedo levantar los ojos. Acostémonos aquí y tomemos una siesta.

CR. "De ninguna manera, dijo el otro, para que no podamos dormir nunca más".

ESPERANZA. "¿Por qué, mi hermano? Dormir es dulce para el hombre trabajador. Podemos refrescarnos si tomamos una siesta".

CR. "¿No recuerdas que uno de los Pastores nos ordenó que tengamos cuidado con la Tierra Encantada? Él quiso decir con eso, que debemos tener cuidado con dormir; por lo tanto, 'no durmamos como los demás, sino velemos y seamos sobrios'".

No hay duda, muchos de nosotros, Amados, estamos pasando por alto este plano, y me temo que esta es la condición de la mayoría de las Iglesias en la actualidad. Están acostados en los asentamientos de la tibieza, en las glorietas de la tierra encantada. No hay esa actividad y celo que podríamos desear ver entre ellos. Tal vez no sean, notablemente heterodoxos, pueden no ser invadidos por el león de la persecución, pero son algo peores que eso, están acostados para dormir, como Desatenta y Demasiado Audaz en el Cenador de la Pereza.

Que Dios conceda que sus siervos sean los medios para despertar a la Iglesia de su letargo y despertarla de sus sueños, para que los profesores no duerman la muerte.

Esta mañana tengo la intención de mostrarles lo que significa el estado de sueño en el que los cristianos a veces caen. En segundo lugar, utilizaré algunas consideraciones, si es posible, para despertarme, como si estuviera durmiendo. En tercer lugar, marcaré varias veces cuando el cristiano es más propenso a quedarse dormido, y concluiré dándoles algunos consejos sobre el modo en que deben comportarse cuando pasen sobre el terreno encantado y sientan la somnolencia sobre sus párpados.

1. Primero, ¿CUÁL ES EL ESTADO DE SUEÑO EN EL QUE PUEDE CAER EL HOMBRE CRISTIANO? No es la muerte. Estuvo muerto una vez, pero ahora está vivo en Cristo Jesús. Y por lo tanto nunca morirá eternamente. Pero, aunque un hombre vivo no morirá, siendo vivificado por una vida inmortal, sin embargo, ese hombre vivo puede dormir y ese sueño es tan parecido a la muerte, que he conocido a cristianos dormidos confundidos con pecadores muertos y carnales. Ven, amado, permíteme imaginarte el estado del cristiano mientras está en estado de sueño.

Primero, dormir es un estado de insensibilidad, y tal es ese estado que con demasiada frecuencia está sobre los mejores hijos de Dios. Cuando un hombre duerme es insensible. El mundo sigue y él no sabe nada al respecto. La vigilante, llama debajo de su ventana y él sigue durmiendo. Hay un incendio en una calle vecina, la casa de su vecino está quemada hasta las cenizas, pero él está dormido y no lo sabe. Las personas están enfermas en la casa, pero él no está despierto. Pueden morir y él no llora por ellos. Puede haber una revolución en las calles de su ciudad. Un rey puede estar perdiendo su corona. Pero el que está dormido no comparte la agitación de la política.

Un volcán puede estallar en algún lugar cerca de él y puede estar en peligro inminente, pero no escapa. Está profundamente dormido, es insensible.

Los vientos aúllan, los truenos cruzan el cielo y los relámpagos en su ventana. Pero el que puede dormir no se preocupa por ellos y es insensible para todos ellos. La música más dulce está pasando por la calle. Pero duerme y solo en sueños oye la dulzura. Los lamentos más terroríficos pueden asaltar sus oídos. Pero el sueño los ha sellado con la cera del sueño y él no oye. Deje que el mundo se rompa en pedazos y los elementos se arruinen, manténgalo dormido y no lo percibirá.

Cristiano, contempla tu condición. ¿No te han puesto a veces en una condición de insensibilidad? Deseaste poder sentir. Pero todo lo que sentiste fue dolor porque no podías sentir. Deseaste poder rezar. No era que te sintieras sin oración, sino porque no te sentiste en absoluto. Suspiraste una vez. Darías un mundo si pudieras suspirar ahora. Solías gemir una vez. Un gemido ahora valdría una estrella dorada si pudieras comprarlo. En cuanto a las canciones, puedes cantarlas, pero luego tu corazón no va con ellas. Tú vas a la casa de Dios. Pero cuando "la multitud que guarda el día santo" en la marea completa de la canción envía su música al cielo, la oyes, pero tu corazón no salta al escuchar el sonido.

La oración va solemnemente como el sacrificio nocturno al Trono de Dios, una vez que pudiste orar, pero ahora, mientras tu cuerpo está en la casa de Dios, tu corazón no está allí. Sientes que has traído la crisálida de tu ser, pero la mosca se ha ido, es un caso muerto y sin vida. Te has convertido en un formalista. Sientes que no hay ese sabor, esa unción en la predicación, que solía haber. No hay diferencia en tu ministro, ya sabes. El cambio está en ti mismo. Los himnos y las oraciones son iguales, pero has caído en un estado de sueño.

Una vez, si pensabas en la condenación de un hombre, llorarías hasta el alma. Pero ahora puedes sentarte al borde del infierno y escuchar sus lamentos sin moverse. Una vez que la idea de restaurar a un pecador por el error de sus caminos te hubiera hecho levantarte de tu cama a la medianoche y hubieras corrido por el aire frío para ayudar a rescatar a un pecador de sus pecados. Ahora, hable con usted sobre las multitudes que perecen y lo escuchará como un viejo cuento. Te cuento de miles arrastrados por el poderoso diluvio del pecado hacia el precipicio de la destrucción: expresas tu pesar, das tu contribución, pero tu corazón no va con eso. Debes confesar que eres insensible, no del todo, pero demasiado. Quieres estar despierto, pero gruñes porque te sientes en este estado de sueño.

Por otra parte, el que duerme está sujeto a muchas ilusiones. Cuando dormimos, el juicio nos abandona y la fantasía tiene carnaval dentro de nuestro cerebro. Cuando dormimos, surgen sueños y forman en nuestra cabeza cosas extrañas. A veces somos arrojados a las profundidades tormentosas y otra nos deleitamos en los palacios de los reyes. Recolectamos oro y plata como si fueran las piedras de la orilla. Y otro somos pobres y desnudos, temblando en la explosión. ¡Qué ilusiones nos engañan! El mendigo en sus sueños se vuelve más rico que Pluto. Y el hombre rico tan pobre como Lázaro.

El hombre enfermo está bien, el hombre sano ha perdido sus extremidades o está muerto. Sí, los sueños nos hacen descender al infierno, o incluso llevarnos al cielo.

Cristiano, si eres uno de las hermandades soñolientas, estás sujeto a muchas ilusiones. Se te ocurren extraños pensamientos que nunca antes habías tenido. A veces dudas si hay un Dios o si existes tú mismo. Tiembles para que el Evangelio no sea verdad. Y la vieja doctrina que una vez sostuvo con una mano severa, está casi inclinado a dejarla ir. Viles herejías te asaltan. Piensas que el Señor que te compró no era el Hijo de Dios. El diablo te dice que no eres del Señor y sueñas que estás alejado del amor del Pacto. Lloras,

***“Lo haría, pero no puedo cantar.
Lo haría, pero no puedo orar”.***

Y sientes como si todo estuviera en duda si eres uno de los del Señor o no.

O quizás tus sueños son más brillantes y sueñas que eres alguien, grande y poderoso, un favorito especial del Cielo. El orgullo te hincha. Sueñas que eres rico y no necesitas nada, mientras estás desnudo, pobre y miserable. ¿Es este tu estado, oh cristiano? Si es así, ¡que Dios te despierte!

Nuevamente, dormir es un estado de inacción. El que duerme no gana pan diario. El hombre que está tendido sobre su sofá no escribe libros, ni labra el suelo, ni ara el mar, ni hace nada más. Sus manos cuelgan, su pulso late y hay vida, pero está absolutamente muerto en cuanto a su actividad. Oh, amado, aquí está el estado de muchos de ustedes. ¡Cuántos cristianos están inactivos! Una vez fue su deleite instruir a los jóvenes en la Escuela Sabática, pero eso ya se ha abandonado. Una vez asistieron a la reunión de oración temprana, pero no ahora. En otro tiempo serían torres de madera y cajones de agua, pero, por desgracia, ahora están dormidos.

¿Estoy hablando de lo que puede pasar? ¿No es demasiado cierto casi universalmente? ¿No están dormidas las iglesias? ¿Dónde están los ministros que predicán? Tenemos hombres que leen sus manuscritos y hablan ensayos, pero ¿es eso predicación? Tenemos hombres que pueden divertir a una audiencia durante veinte minutos, ¿eso es predicación? ¿Dónde están los hombres que predicán sus corazones y dicen sus almas en cada oración? ¿Dónde están los hombres que lo hacen, no una profesión, sino una vocación: ¿el aliento de sus cuerpos, la médula de sus huesos, el deleite de sus espíritus? ¿Dónde están los Whitefield y los Wesley ahora? ¿No se han ido, se han ido, se han ido? ¿Dónde están los Rowland Hills, ahora, que predicaban todos los días y tres veces al día y no tenían miedo de predicar en todas partes las riquezas inescrutables de Cristo?

Hermanos, la Iglesia duerme. No se trata simplemente de que el púlpito sea una garita con el centinela profundamente dormido, sino que los bancos están afectados. ¿Cómo se descuidan casi universalmente las reuniones de oración? Nuestra propia Iglesia se destaca como un islote verde casi solitario en medio de un mar oscuro y oscuro. Por la gracia de Dios, somos una perla brillante en las profundidades de un océano de discordia y confusión. Mira las iglesias vecinas. Entra en la sacristía y ve una banda más pequeña de personas de las que te gustaría pensar, reunidas alrededor del pastor, cuyo corazón es aburrido y pesado. Escuche a un hermano tras otro verter la monótona oración monótona que ha dicho de memoria estos cincuenta años y luego irse y decir: "¿Dónde está el espíritu de oración, donde está la vida de devoción?" ¿No está casi extinta? ¿No son nuestras iglesias "caídas, caídas, caídas, de su alto estado"? ¡Dios los despierte y les envíe hombres más sinceros y orantes!

Una vez más, el hombre que está dormido se encuentra en un estado de inseguridad. El asesino golpea al que duerme. El ladrón de medianoche saquea su casa que descansa desganadamente sobre su almohada. Jael golpea a una Sísara dormida. Abner le quita la lanza del cojín de un Saúl dormido. Un Eutico dormido cae del tercer desván y es llevado muerto. Sansón, dormido, no tiene cerraduras y los filisteos están sobre él. Los hombres dormidos siempre están en peligro. No pueden evitar el golpe del enemigo o golpear a otro. Cristiano, si estás durmiendo, estás en peligro. Su vida, lo sé, nunca te será arrebatada, eso está escondido con Cristo en Dios. Pero, oh, puede perder su lanza de su funda. Puede perder gran parte de su fe. Y su ladrón de agua puede robarle la bocanada de agua con la que se humedece los labios.

Oh, poco sabes tú peligro. Incluso ahora, el ángel de alas negras toma su lanza y se para a tu cabeza, le dice a Jesús, (a David) "¿Debería herirlo? Lo golpearé, pero una vez" (David dice) nuestro Jesús susurra: "No lo golpearás. Toma su lanza y su vasija, pero no lo matarás. Pero, ¡despierta, tú que duermes! Comience desde el lugar donde ahora se encuentra en su inseguridad. Este no es el sueño de Jacob, en el que las escaleras unen el Cielo y la tierra y los ángeles pisan sus rondas ascendentes. Pero este es el sueño donde las escaleras se elevan desde el infierno y los demonios suben desde el pozo para molestar a tu espíritu".

II. Esto me lleva al segundo punto, ALGUNAS CONSIDERACIONES PARA DESPERTAR A LOS CRISTIANOS DORMIDOS. Recuerdo que una vez en mi vida tuve una congregación adormecida. Habían cenado demasiado y llegaron a la capilla por la tarde con mucho sueño, así que probé un viejo recurso para despertarlos. Grité con todas mis fuerzas: "¡Fuego! ¡Fuego! ¡Fuego!" Al comenzar desde sus asientos, algunos miembros de la congregación preguntaron dónde estaba y les dije que estaba en el infierno para los pecadores tan somnolientos como ellos. Entonces, amado, podría gritar: "¡Fuego! ¡Fuego!" Esta mañana para despertar a los cristianos adormilados.

Pero eso sería un falso grito, porque el fuego del infierno nunca fue hecho para los cristianos y nunca necesitan temblar. El honor de Dios se dedica a salvar a las ovejas más malas y si esa oveja está dormida o despierta, es perfectamente segura, en lo que respecta a la salvación final. Hay mejores razones por las cuales debería despertar a un cristiano y usaré muy pocas.

Y primero, oh cristiano, despierta de tu sueño, porque tu Señor viene. Esa es la gran razón utilizada en el texto. El Apóstol dice: "Ustedes son todos los hijos de la luz y los hijos del día". Saben perfectamente que el día del Señor viene como ladrón en la noche. Ustedes, hermanos, no están en la oscuridad para que ese día los alcance como ladrones. Oh cristianos, ¿saben que su Señor viene? En una hora en la que creas que no, ¡el Hombre que una vez colgó temblando en el Calvario descenderá en gloria! "La cabeza que una vez fue coronada de espinas" pronto será coronada con una diadema de joyas brillantes.

Él vendrá en las nubes del cielo a su iglesia. ¿Te gustaría estar durmiendo cuando venga tu Señor? ¿Quieres ser como las vírgenes insensatas que, mientras el novio se detenía, dormía y dormía, o como las sabias? Si nuestro Maestro apareciera esta mañana, ¿no habría la mitad de nosotros en tal estado, que deberíamos tener miedo de verlo? ¿Por qué? Ya sabes, cuando un amigo viene a tu casa, si es un gran hombre, qué cepillado y desempolvando hay. ¡Cada rincón de la habitación tiene sus telarañas quitadas! Cada alfombra está revuelta. Y haces todo lo posible para que la casa esté limpia para su llegada.

¿Qué? ¿Y tendrá su casa polvorienta y las arañas de la negligencia construyendo telarañas de indolencia en los rincones de su casa cuando su Señor pueda llegar mañana? Y si queremos tener una audiencia con la Reina, ¡qué vestimenta hay! ¡Cuán cuidadosos serán los hombres para que todo se ponga correctamente, para que aparezcan correctamente en la vestimenta de la corte! ¿No sabes, Siervo del Señor, que debes presentarte ante el Rey en Su belleza y verlo pronto en la tierra? ¿Qué? ¿Estarás dormido cuando venga? Cuando llame a la puerta, tendrá que responder: "El buen hombre está dormido. ¿No te esperaba?"

¡Oh no! Sé como los hombres que vigilan a su Señor, para que en su venida pueda encontrarte listo. Ah, ustedes, profesores carnales, que asisten a obras de teatro y bailes, ¿les gustaría que Cristo viniera y los encontrara en medio de su baile? ¿Te gustaría que te mirara a la cara en la ópera? Ah, ustedes, comerciantes carnales, pueden hacer trampa y luego rezar. ¿Te gustaría que Cristo te encontrara haciendo trampa? Devoras las casas de las viudas y para un espectáculo haces largas oraciones. No le importaría que venga en medio de su larga oración. Pero vendrá justo cuando la casa de las viudas pobres se te pegue en la garganta, así como te tragas las tierras del pobre oprimido y te guardas en el bolsillo el salario del cual has defraudado al trabajador.

¡Entonces Él vendrá y qué terrible será para él como tú! Hemos oído hablar del marinero, quien, cuando su barco se estaba hundiendo, corrió a la cabina para robar una bolsa de oro y, aunque le advirtió que no podía nadar con ella, se la ató a la cintura. Saltó al mar con él y se hundió para no levantarse más. Y me temo que hay algunos hombres ricos que no saben cómo usar su dinero que se hundirán en el infierno, estrangulados por su oro, colgando como piedras de molino alrededor de sus cuellos. Oh cristiano, no será así contigo. Pero despierta de tu sueño, porque tu Señor viene.

Pero de nuevo, cristiano, eres benevolente. Amas las almas de los hombres y te hablaré de lo que tocará tu corazón. ¿Llorarás mientras se pierden las almas? Un hermano aquí, hace algún tiempo, entró corriendo a una casa que estaba en llamas y salvó a una persona de ella. Luego regresó con su esposa y ¿qué le dijo ella? "Vuelve otra vez, mi esposo, y ve si no puedes salvar a otro. No descansaremos hasta que todos se entreguen". Creo que eso es lo que diría el hombre cristiano: "Si he sido el medio de salvar un alma, no descansaré hasta que haya salvado otra".

Oh, ¿alguna vez has pensado cuántas almas se hunden en el Infierno cada hora? ¿Pensó el lúgubre que el toque de muerte de un alma es tocado por cada tic del reloj que te golpea? ¿Nunca has pensado que miles de tus criaturas están en el infierno ahora y que miles más se están apresurando allí? ¿Y aún duermes? ¿Qué? Médico, ¿dormirás cuando los hombres mueran? Marinero, ¿dormirás cuando el naufragio esté en el mar y el bote salvavidas esté esperando que lo manejen?

Cristiano, ¿te demorarás mientras se pierden las almas? No digo que puedas salvarlos, solo Dios puede hacer eso, pero puedes ser el instrumento. ¿Y perderías la oportunidad de ganar otra joya para tu corona en el cielo? ¿Dormirías mientras se realiza el trabajo? Bueno, dijo el rey británico, en la Batalla de Azincourt, "Ven y conquista".

***"Y los caballeros en Inglaterra ahora a la cama,
Pensarán malditos que no estaban aquí...
Y mantener su hombría barata, cuando alguien habla
Que luchó con nosotros en este glorioso día".***

Entonces, creo que cuando las almas se están salvando, los cristianos en la cama pueden creerse malditos que no están aquí. Cristiano Durmiente, déjame gritarte en los oídos: estás durmiendo mientras las almas se pierden, durmiendo mientras los hombres están siendo condenados, durmiendo mientras el infierno se está poblando, durmiendo mientras Cristo está siendo deshonrado, durmiendo mientras el diablo sonríe en tu rostro somnoliento. Durmiendo mientras los demonios bailan alrededor de tu cadáver dormido y le dicen en el infierno que un cristiano está dormido.

Nunca atraparás al demonio dormido. No dejes que el diablo te atrape dormido. Mire y sea sobrio, para que siempre esté dispuesto a cumplir con su deber.

No tengo tiempo para usar otras consideraciones, aunque el tema es lo suficientemente grande y no debería tener dificultades para encontrar palos lo suficiente como para golpear a un perro dormido. "No durmamos como los demás".

III. Ahora se puede preguntar, ¿CUÁNDO ES EL CRISTIANO MÁS RESPONSABLE DE DORMIR?

Primero, respondo, es más propenso a dormir cuando sus circunstancias temporales están bien. Cuando su nido está bien emplumado, es más probable que duerma. Hay poco peligro de que duermas cuando hay zarzas en la cama durante muchos años, descansa, come, bebe y diviértete. "Permítanme preguntarles a algunos de ustedes, cuando tenían más dificultades en las circunstancias, cuando tenían que confiar en la Providencia cada hora y tenían problemas para tomar el Trono de la Gracia". ¿No estabas más despierto de lo que estás ahora?

El molinero que tiene su rueda girada por una corriente constante se duerme, pero el que atiende al viento, que a veces sopla fuerte y a veces suavemente, no duerme, no sea que la ráfaga completa pueda romper las velas, o no sea suficiente para hacerlos dar vuelta. Los que viven de día, a menudo duermen no de día, pero duermen en la noche: el sueño del Amado. Los caminos fáciles tienden a hacernos dormir. Pocos duermen en una tormenta. Muchos duermen en una noche tranquila. Es un niño valiente, de hecho, que puede tener los ojos cerrados cuando "sobre el mástil alto y vertiginoso, en el seno de la oleada grosera e imperiosa".

Pero no es de extrañar quién duerme cuando no hay peligro. ¿Por qué está dormida la Iglesia ahora? No dormiría si Smithfield estuviera lleno de estacas, si las campanas de Bartolomeo sonaran en sus oídos. No dormiría si cantaran las vísperas sicilianas en la víspera de mañana. No dormiría si las masacres fueran comunes ahora. ¿Pero cuál es su condición? Cada hombre sentado debajo de su propia vid y su propia higuera, ninguno se atreve a darle miedo. ¡Pise suavemente! Ella está profundamente dormida. ¡Despierta, Iglesia! O bien, cortaremos la higuera alrededor de tus orejas. ¡Puesta en marcha! Para que los higos estén maduros, cuelgan de tu boca adormecida y eres demasiado vago para morderlos.

Ahora, otro momento peligroso es cuando todo va bien en asuntos espirituales. Nunca leíste que el cristiano se fue a dormir cuando los leones estaban en el camino. Nunca dormía cuando atravesaba el Río Muerte, o cuando estaba en el castillo de la Desesperación Gigante, o cuando estaba peleando con Abadón. ¡Pobre criatura! Casi deseó poder dormir entonces.

Pero cuando llegó a la mitad de la dificultad de la colina y llegó a una glorieta bastante pequeño, entró y se sentó y comenzó a leer su rollo. ¡Oh, cómo descansó él mismo! ¡Cómo se desabrochó las sandalias y se frotó los pies cansados! Muy pronto su boca estaba abierta, sus brazos colgaban y ¡estaba profundamente dormido!

Nuevamente, el Terreno Encantado era un lugar muy fácil y liso y podía enviar al Peregrino a dormir. Recuerdas la descripción de Bunyan de algunos de los cenadores: "Luego llegaron a una glorieta, cálida y prometedora muy refrescante para los cansados peregrinos. Porque estaba finamente labrado sobre la cabeza, embellecido con verdes y amueblado con bancos y colchonetas. También tenía en él un sofá suave, donde los cansados podrían dormir. El cenador se llamaba el amigo de los perezosos y fue hecho a propósito para atraer, si fuera posible, a algunos de los peregrinos a descansar allí cuando estén cansados".

Depende de ello, es en lugares fáciles donde los hombres cierran los ojos y deambulan por la tierra soñadora del olvido. El viejo Erskine dijo algo bueno cuando comentó: "Me gusta más un demonio rugiente que un demonio dormido". No hay una tentación tan mala como no ser tentado. El alma angustiada no duerme. Es después de que tenemos confianza y plena seguridad que estamos en peligro de dormir. Cuídate, que estás lleno de alegría. No hay una temporada en la que sea tan probable que nos quedemos dormidos como la de un alto disfrute. Los discípulos se fueron a dormir después de haber visto a Cristo transfigurado en la cima de la montaña. Presta atención, cristiano alegre, los buenos cuadros son muy peligrosos. A menudo te arrullan en un sueño profundo.

Sin embargo, hay una cosa más. Y si alguna vez tuviera miedo de algo, debería temer hablar ante mi tumba y mis padres reverendos en la fe, el hecho de que uno de los lugares más probables para dormir es cuando nos acercamos al final de nuestro viaje. Es malo que un niño diga eso y, por lo tanto, lo respaldaré con las palabras de ese gran piloto John Bunyan: "Porque este terreno encantado es uno de los últimos refugios que tiene el enemigo para los peregrinos, por lo tanto, como usted ver, colocado casi al final del camino, por lo que se opone a nosotros dentro de la mayor ventaja. ¿Para cuándo, piensa el enemigo, estos tontos estarán tan deseosos de sentarse como cuando están cansados? ¿Y cuándo está tan cansado como cuando está casi al final de su viaje?"

Por lo tanto, digo que el terreno encantado está tan cerca de la tierra de Beulah y tan cerca del final de su raza. Por lo tanto, que los peregrinos se miren a sí mismos, para que no les suceda lo mismo que les ha sucedido a ellos que, como ven, se han quedado dormidos y ninguno puede despertarlos". ¿Puede un niño hablar con aquellos que están lejos de él en años y experiencia? Pero no soy un niño cuando predico. En el púlpito nos encontramos como embajadores de Dios y Dios no sabe nada de la infancia o la edad. Enseña a quien quiere y habla a su antojo.

Es cierto, hermanos míos, que quienes llevan años en gracia corren el mayor peligro de dormir. De alguna manera nos metemos en la rutina de la cosa, es habitual que vayamos a la casa de Dios. Es habitual que pertenezcamos a la Iglesia y eso en sí mismo tiende a adormecer a las personas. Entra en algunas de tus iglesias en Londres, y escucharás el sermón más deleitable predicado a una gente que está completamente dormida. La razón es que el servicio es igual. Saben cuándo han llegado al tercer "Padre nuestro que está en los cielos", cuando han pasado la confesión general y cuando han llegado al sermón, ¡entonces es el momento de dormir veinte minutos!

Si el ministro golpeara su puño eclesiástico sobre la Biblia, o animara sus facultades con una pizca de rapé, o incluso usara su pañuelo de bolsillo, la gente se despertaría, porque sería algo fuera del curso habitual. O, si pronunció un viejo sentimiento, podrían despertarse y probablemente pensarían que ha roto el mandamiento 59°, al hacer sonreír a algunos de la congregación. Pero él nunca viola el decoro. Él es el espejo mismo de la modestia y la imagen de todo lo que es ordenado. Me he desviado, pero verás lo que quiero decir.

Si siempre vamos por el mismo camino, podemos dormir. Si Moab se relaja y no se vacía de una vasija a otra, duerme, porque no conoce ningún cambio. Y cuando los años han desgastado nuestro camino con una rutina de piedad, podemos tirar las riendas del cuello de nuestro caballo y dormir profundamente.

IV. Ahora, por último, déjame darle un BUEN CONSEJO al cristiano dormido. Pero cristiano, si estás dormido, no me escucharás. Hablaré suavemente, entonces, y te dejaré dormir. ¡No, no lo haré! Gritaré en tus oídos: "¡Despiértate que duermes! Levántate de los muertos y Cristo te iluminará. Ve a la hormiga, perezoso, considera sus caminos y sé sabio. Ponte tus hermosas vestiduras, oh Jerusalén. Ponte tu gloriosa variedad, Iglesia del Dios viviente".

Pero ahora, ¿cuál es el mejor plan para mantenerse despierto cuando cruza el terreno encantado? Este libro nos dice que uno de los mejores planes es hacer compañía cristiana y hablar sobre los caminos del Señor. El cristiano y la esperanza se dijeron a sí mismos: "Hablemos juntos y luego no dormiremos". El cristiano dijo: "Hermano, ¿por dónde empezamos?" Y la esperanza dijo: "Comenzaremos donde Dios comenzó con nosotros". No hay tema es muy probable que mantenga a un hombre despierto mientras habla del lugar donde Dios comenzó con él. Cuando los hombres cristianos hablan juntos no duermen.

Haga compañía cristiana y no será tan probable que se duerma. Los cristianos que se aíslan y se quedan solos son muy propensos a acostarse y dormir en el asentamiento o en el sofá suave y dormir. Pero si hablan mucho juntos como lo hacían en los viejos tiempos, lo encontrará extremadamente beneficioso.

Dos cristianos hablando juntos de los caminos del Señor irán al Cielo mucho más rápido que uno. Y cuando una Iglesia entera se une para hablar de la bondad amorosa del Señor, en verdad Amado, no hay forma como esa de mantenerse despierto.

Entonces permíteme recordarte que si miras cosas interesantes no dormirás. ¿Y cómo puedes mantenerte despierto en la Tierra Encantada mejor que alzando a tu Salvador ante tus ojos? Hay algunas cosas, se dice, que no permitirán que los hombres cierren los ojos si se les tiene delante. Jesucristo crucificado en el Calvario es uno de estos. Nunca supe que un cristiano se fuera a dormir al pie de la Cruz. Pero él siempre decía...

***"Dulces los momentos, ricos en bendiciones,
Lo que antes de la Cruz gasto".***

Y él también dijo:

***"Aquí me sentaría para siempre viendo
Las corrientes de la misericordia en corrientes de sangre".***

Pero él nunca dijo "Aquí me acostaría y dormiría", porque no podía dormir con ese grito, "¿Eli, Eli, lama Sabactani?" en sus oídos. No podía dormir con "¡Está terminado!" Entrando en su alma. Mantente cerca de la Cruz, cristiano, y no dormirás.

Entonces te aconsejaría que dejes que el viento sople sobre ti. Deja que el aliento del Espíritu Santo avive continuamente tus sienas y no dormirás. Busque vivir diariamente bajo la influencia del Espíritu Santo, obtenga toda su fuerza de Él y no dormirá.

Por último, trabaje para impresionarse con un profundo sentido del valor del lugar al que va. Si recuerdas que vas al Cielo, no dormirás en el camino. Si crees que el infierno está detrás de ti y que el diablo te persigue, estoy seguro de que no te inclinarás a dormir. ¿Dormiría el asesino si el vengador de la sangre estuviera detrás de él y la ciudad de refugio antes que él? Cristiano, ¿dormirás mientras las puertas nacaradas estén abiertas y las canciones de los ángeles te estén esperando? ¿Una corona decorada con deleite para llevar en la frente? Ah no.

***"Olvida los pasos ya pisados
Y en adelante, te urge.
Débil como eres no te desmayarás,
O, desmayándose, no morirá.
Él alimenta la fuerza de cada santo,
Él te ayudará desde lo alto".***

Querido Amado, he terminado mi sermón. Hay algunos de ustedes que debo descartar, porque no encuentro nada en el texto para ustedes. Se dice: "No durmamos como los demás, sino velemos y seamos sobrios". Aquí hay algunos que no duermen para nada porque están realmente muertos. Y si se necesita una voz más fuerte que la mía para despertar al durmiente, ¿cuánto más poderosa debe ser esa voz que despierta a los muertos? Sin embargo, incluso a los muertos les hablo. Porque Dios puede despertarlos, aunque yo no.

¡Oh, hombre muerto! ¿No sabes que tu cuerpo y tu alma son carroña inútil? ¿Que mientras estás muerto mientes aborrecido de Dios y aborrecido del hombre? ¿Que pronto vendrá el buitro de remordimiento y devorará tu alma sin vida y aunque has vivido en este mundo estos setenta años (tal vez) sin Dios y sin Cristo, en tu última hora vendrá el buitro de remordimiento y desgarrará tu espíritu? Y aunque ahora te ríes del pájaro salvaje que da vueltas en el cielo, él descenderá sobre ti pronto y tu muerte será un lecho de chillidos, aullidos, gemidos, lamentaciones y gritos.

¿No sabes aún más, que después esa alma muerta será arrojada al infierno? Y como en el Este queman los cuerpos, así tu cuerpo y tu alma juntos serán quemados en el Infierno. No te vayas y sueña que esto es una metáfora. Esto es verdad. Di que no es una ficción, no te rías de ella como una simple imagen. El infierno es una llama positiva: es un fuego que quema el cuerpo, aunque también quema el alma. Hay fuego físico para el cuerpo y hay fuego espiritual para el alma. Sigue tu camino, oh hombre, tal será tu destino.

Incluso ahora que su montón de funerales se está construyendo, sus años de pecado han puesto enormes árboles uno frente al otro. ¡Mira! El ángel está volando desde el cielo con una marca ya encendida. Estás muerto sobre la pila: él pone la marca en la base. Su enfermedad prueba que las partes inferiores se encienden con la llama, esos dolores suyos son el crepitar del fuego. Te alcanzará pronto, viejo, te alcanzará pronto, pobre enfermo. Estás cerca de la muerte y cuando te alcance, sabrás el significado del fuego que no se puede apagar y el gusano que no muere.

Sin embargo, aunque hay esperanza, te diré el Evangelio. "El que cree y es bautizado será salvo y el que no cree será", debe ser "condenado". El que cree en el Señor Jesucristo, es decir, con una simple fe desnuda, viene y pone su confianza en Él, se salvará. Pero el que no cree inevitablemente, oiga, hombres y tiembla, el que no cree seguramente será condenado.

P.D.: con frecuencia se objeta que el predicador es censor, no desea defenderse del cargo. Él confía en que muchos son conscientes de que sus acusaciones son verdaderas y, si es cierto, el amor cristiano requiere que avisemos a quienes se equivocan. Tampoco los hombres sinceros condenarán al ministro que es lo suficientemente valiente como para señalar las faltas de la Iglesia y la época, incluso cuando todas las clases se enojan por sus fieles reproches y vierten sobre su cabeza los frascos de su ira. SI ESTO ES VIL, PROPONEMOS SER MÁS VILES. – C. H. S.

EstudiaLaPalabra.org